

Eliminando La Miseria Mateo 1:20-23

Introducción

Ayer en Santa Ana, llegue un poco temprano, para evangelizar con otros ministerios, y tuve una conversación en la calle con una Señora que vino de Guatemala. Era de una ciudad indígena y hasta conocía el dialecto de allá.

Yo estuve tocando la música de la flauta y ella estaba casi hipnotizada. Le preguntaba sobre su país, y si ella estaba allá durante la guerra.

Se me dijo que si, y que la guerrilla vino secuestrando a los hombres y los muchachos, llevando los a formar parte del ejercito. Y dijo que los que no querrian pelear en la guerra, fueron asesinados.

Yo respondí preguntando, "¿Pero María, todo está calmado ahora en su país verdad?"

Ella dijo que ya no había guerra, pero aun hay una terrible delincuencia. Dice que a veces ella puede regresar para visitar, pero aun no se puede caminar por la calle con el dinero en la bolsa, porque vienen los desgraciados para robar te.

Me explicó como que uno tenia que esconder a su dinero en diferentes lugares, de su ropa, pero no en la bolsa. Pero que triste, que aun hay tanta miseria en su pueblo de origen.

Pero mucho peor de todo esto es lo que está pasando ahora en Venezuela.

En jueves el gobierno dio el orden de cambiar todos los billetes de cien Bolívares, por otro dinero en efectivo. Pero los otros billetes no eran listos. Y la gente quedaban sin dinero en efectivo.

Hubo saqueos y disturbios como consecuencia, y hasta varias personas perdieron sus vidas.

El gobierno de los Estados unidos ya anunció que nadie debe de viajar a Venezuela, porque está al borde del colapso.

En los hospitales, no hay medicamentos, y hay personas en grave peligro con enfermedades curables, pero simplemente no tienen los materiales normales de un hospital.

Pero el peor reporte, que salio este semana de allí, es que hay muchos padres y madres, que ahora están regalando sus hijos a otros, porque simplemente no pueden suplir sus necesidades mas básicas. No pueden mirar mas en los ojos de sus niños, cuando se pidan pan. *pausa*

Pero mil veces mas grave de todo esto son las guerras del medio oriente, de Alepo, de Siria, de Turquía, de Yemen y ahora Egipto. Cientos de miles de personas han perdido sus vidas en un medio oriente que está sin estabilidad. *pausa*

Mi propósito en mencionar todo esto es una pregunta, una objeción que a veces los incrédulos tienen, tocante a nuestra fe Bíblica y Cristiana.

Cuando ellos miran a todo lo que está pasando, provocado por los desgraciados de este mundo, se pidan..

Objeción: Cómo pueden ustedes creer en un Dios bueno, que supuestamente hizo este mundo, este mundo tan corrompido, tan lleno de miseria. Como pudo un Dios bueno hacer un mundo tan lleno de desgraciados. *pausa*

Para ellos esta parece una buena pregunta. Y supongo que es una buena pregunta para los que no conocen lo mas básico de las doctrinas bíblicas porque su respuesta está en la primera pagina de la Biblia.

Génesis 1:31 Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

Cuando Dios hizo el mundo, todo era bello, seguro, bueno en gran manera. Dios no hizo un mundo lleno de destrucción o de asesinos. Dios no hizo un mundo lleno de enfermedades o de pobrezas.

La maldad que podemos ver en el mundo moderno vino como consecuencia del pecado del hombre. De hecho, la miseria, es simplemente una síntoma de algo mas profundo, la corrupción del corazón humano, por el pecado.

Adán y Eva empezaban viviendo en un paraíso, pero no eran contentos siendo criaturas, sino deseaban ser como dioses, conforme a la información falsa del diablo.

Una vez pecando, trajeron graves consecuencias sobre todo. Dios respondió, como tenía que responder.

Génesis 3:16-19 A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.

Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.

Las consecuencias del pecado eran terribles, hasta la tierra fue maldecida.

Dios respondió a la trasgresión con consecuencias porque Dios es justo. *pausa* Pero la justicia no es su único atributo.

La Biblia enseña, y ha sido la experiencia de millones de hermanos, que Dios es amor. Y esto es precisamente lo que celebremos en la navidad.

1 Juan 4:9-10 En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

Lo bello de la Navidad es que Dios no nos dejó en la oscuridad y en la miseria, sino que nos mandó un salvador, un redentor.

Juan 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Dios no nos dejó en la condición de Adán y Eva, castigados sin remedio, sino que Dios prometió mandar a uno que pudo rescatar nos de nuestros pecados.

Y en la primera navidad, se puede ver el principio, del cumplimiento de la promesa.

Un hombre con el nombre José, estaba planeando casar se con su novia amada, pero de repente ella estaba embarazada. Y José pensaba que si ella estaba embarazada por otro, era mejor no casar se con ella.

Pero la verdad era otra, como fue revelado del cielo.

Mateo 1:20-23 Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo:

He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre **Emanuel**, que traducido es: **Dios con nosotros**.

Y hermano, cuando tenemos a Dios con nosotros, podemos o escapar de la miseria, o por lo menos aguantar bien lo que está pasando, hasta que viene el remedio.

Romanos 8:32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

En el fondo, la navidad es un despliegue de del amor de Dios. Dios ha tenido un amor profundo para su pueblo, y estaba dispuesto hacer lo necesario para salvar nos del pecado.

Aunque Cristo es su hijo amado, estaba dispuesto a derramar su ira intensa sobre su hijo, para salvar a ti, y para salvar a mí.

Isaías 53:10 Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

Cuando Adán y Eva, derrumbaba al mundo a la miseria, a la maldición, Dios no estaba dispuesto a dejar el mundo así, pudiendo en la maldición, sino que mandó a su hijo, para llevar nuestra maldición en su cuerpo.

Gálatas 3:13 Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero.

Esto es el gozo verdadero de la Navidad. Aunque Dios es justo, y Dios tiene que castigar al pecado, la justicia no es su único atributo, sino que Dios es amor.

1 Juan 4:8 El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.

Dios tiene un amor profundo, infinito, inquebrantable para todos los que están salvados en Cristo.

Romanos 8:35-39 ¿Quién nos separará del amor de Cristo?
¿Tribulación, o angustia, o
persecución, o hambre, o desnudez, o
peligro, o espada? Como está escrito:

Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero.

Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Desafortunadamente, el amor de Cristo, es tan bello, tan glorioso, tan valioso, que está bajo ataque por los que distorsionen las doctrinas de la Biblia.

Y quiero terminar, aclarando algo céntrico a la doctrina de la salvación en Cristo.

En esta semana, vino a mis casa dos mormonas, muchachas esta vez. Mi casa es muy cerca de un edificio de los Mormones, y a cada cuando vienen los misioneros tocando a la puerta.

Y yo siempre hablé con ellos. Esta vez, por primera vez, vinieron dos muchachas, bien preparadas. Y hablábamos mucho.

Y unos de los peores errores de ellos, o de los testigos de Jehová u otro grupo es la doctrina de que Cristo vino, para hacer posible la salvación de los hombres. Y esta doctrina fatal, es fácil de refutar con nuestro texto de hoy, un texto Navideño.

Mateo 1:20-23 Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo:

He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre **Emanuel**, que traducido es: **Dios con nosotros**.

El texto dice claramente que Cristo vino para salvar. No para hacer posible la salvación, sino para actualmente salvar.

Y no dice que Cristo vino para salvar a cada persona, sino que vino para salvar a su pueblo, y lo hace con todo éxito.

¿Por qué esto es tan importante? Los que enseñan que Cristo vino solamente para hacer posible la salvación, ofrecen una salvación, al fin de cuentas, depende del hombre.

Y la refutación no está solamente aquí en Mateo, sino que aparece en todos lados. Esta es la buena nueva, el evangelio, que Cristo vino para actualmente salvar, y hacer lo con todo éxito.

Lo podemos ver muy claro en la historia de Zaqueo.

Lucas 19:1-10 Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad. Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura.

Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa.

Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador.

Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.

Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.

Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

Es muy importante notar el comentario final que Cristo añadió a esta historia. Cristo no vino solamente para ofrecer la lavación a Zaqueo sino que vino para salvar lo. Y lo hizo con todo éxito.

Otro ejemplo.

San Pablo no estaba buscando una manera de servir a la iglesia Cristiana, sino que la querría destruir. Pero cuando vino el amor de Dios a su vida, Dios con nosotros, estaba convertido, de manera muy drástica.

Cristo no vino para hacer posible la salvación de San Pablo, sino para llevarlo a cabo con todo éxito, como Pablo reveló en su testimonio.

Hechos 22:6-9 Pero aconteció que yendo yo, al llegar cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo; y caí al suelo, y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues.

Y los que estaban conmigo vieron a la verdad la luz, y se espantaron; pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo.

Y más tarde Pablo escribió sobre lo que pasó y lo expresó muy bien.

1 Timoteo 1:15 Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para **salvar a los pecadores**, de los cuales yo soy el primero.

Es necesario rechazar las doctrinas de los Mormones, de los Testigos de Jehová, y de cualquier grupo que viene diciendo que Cristo vino, solamente para ofrecer, la oportunidad de una salvación, una salvación que finalmente, depende del hombre.

Ahora bien, no me malentiendan, esto no es para negar la responsabilidad del hombre, de creer, y de arrepentirse de sus pecados, esto está completamente necesario.

Pero ningún hombre va a ni considerar todo esto, hasta que el Espíritu Santo, Dios con Nosotros, ha venido, iluminando su mente, su corazón, de la realidad del amor de Cristo.

Hasta que viene el gran don navideño de la iluminación, todo esto estará simplemente una locura, para la persona perdida.

1 Corintios 2:14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

Romanos 8:7 Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden.

Esto está diciendo que la mente del hombre carnal, no puede ni imaginar sujetando se a los preceptos de Dios.

La salvación es mucho mas que una decisión humana, es un milagro divino.

2 Corintios 5:17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

----- Doctrina -----

Un punto de doctrina, antes de cerrar.

Objeción:

Tal vez alguien está pensando, "Bueno tu hablas de Cristo viniendo para quitar la miseria. Yo soy creyente en el Señor, pero me parece que la miseria aun está conmigo".

Respuesta:

Es cierto que Dios va a permitir asuntos incómodos en nuestras vidas. Y esto tiene varias razones. Dios aun está obrando en nosotros.

A veces las aflicciones vienen para madurar nos y para purificar nos, especialmente cuando somos nuevos en la fe.

Apocalipsis 3:19 Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete.

A veces las aflicciones, lejos de ser evidencias de la ausencia del amor de Dios, son evidencia de la presencia del amor de Dios.

Hebreos 12:6 Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.

Si usted es padre, sabe que cuando tienes que aplicar la disciplina, no es algo eterno, sino que es algo pasajero, que puede pasar cuando su hijo ha aprendido. Es el mismo con Dios.

Imagínate si alguien te dejo vivir gratis o de manera muy barata en una casa que ellos tenían.

Pero la casa era un poco sucio y necesitaba muchas reparaciones. Si te tomaba la oferta, seguramente tu esposa diría, "¡Mira! ¡Esa casa es casi inhabitable, tendremos que hacer muchos cambios y reparaciones, si queremos vivir aquí cómodamente!"

Y así está con el Espíritu Santo, Dios con nosotros. El ha vino para vivir dentro de nosotros, pero mirando a nuestras vidas puede decir, ¡Esa casa es casi inhabitable, y tendremos que hacer muchos cambios y reparaciones, si queremos vivir aquí cómodamente!

Y los cambios que hace El Espíritu, aparecen en formas de aflicciones y tribulaciones, produciendo la santidad.

Efesios 1:4-5 Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.

Dios ha decidido vivir dentro de ti, pero para vivir allá cómodamente, es posible que unos cambios serán necesarios.

----- Conclusión -----

El mensaje, en conclusión es un mensaje de amor. La navidad es un gran despliegue del amor que Dios tiene para sus hijos, las personas que ha decidido salvar, y purificar, con todo éxito.

1 Juan 3:1 Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.

Vamos a orar.